

HISTORIA DE VIDA

Editor: Alexander Zosa-Cano

alexzosa@hotmail.com

Vamos a restringir los ensayos publicados en esta sección: (1) La política editorial no permite publicar ensayos biográficos sobre personas vivas; y (2) los personajes biografiados deben trascender el ámbito local y doméstico. Es decir, no se va a permitir publicar ensayos cuya única importancia es ser un antepasado del autor, o los méritos del biografiado se limitan a su ciudad. Los personajes biografiados deben tener importancia nacional o regional; es decir, Costa Caribe, las Segovias y la región del Pacífico.



El cultivo de la biografía y la autobiografía en Nicaragua tiene antecedentes como la autobiografía de Rubén Darío, compuesta en Buenos Aires y fechada entre el 11 de Septiembre y el 5 de Noviembre de 1912. Entre nosotros están las autobiografías de Emiliano Chamorro¹, *Cabos sueltos de mi memoria del Dr. Carlos Cuadra Pasos*², y *Memorial de mi vida* de Blas Hurtado y Plaza (1722-1792)³.

La autografía es un género literario que ha recibido muy poca atención en la historia de la literatura española. Es difícil escribir una autobiografía que sea verificable, basada en hechos, y que sea neutral.

Hemos publicado hasta hoy, el No. 78 inclusive, unos 164 ensayos biográficos. Entre los autores más prolíficos en este tema han sido Jorge Eduardo Arellano, Eddy Kühl Arauz, Ramón García Maldonado, Francisco-Ernesto Martínez, José Mejía Lacayo, Flavio Rivera Montealegre, y Carlos Tünnermann Bernheim. ■

¹ *Autobiografía Completa del General Emiliano Chamorro* - Revista Conservadora No. 67. Abril 1966.

² Cuadra Pasos, Carlos: *Cabos sueltos de mi memoria del Dr. Carlos Cuadra Pasos*. Obras. Managua: Fondo de Promoción Cultural, Banco de América, 1976.

³ Hurtado y Plaza, Blas, and Carlos Molina Argüello. *Memorial de mi vida*. Managua: Banco de América, 1977.

Hipótesis: ¿Los generales Bernabé y Anastasio Somoza eran miembros de la familia Iribarren?

Francisco-Ernesto Martínez

Miembro de la Asociación de Genealogía y Heráldica de Galicia.

fcoernestom@yahoo.com

fcoernestom@gmail.com

www.francisco-ernesto.com

El Gral. Bernabé Somoza Martínez nació en Jinotepe, Carazo, el martes 11 de julio de 1815, famoso caudillo liberal que figuró en las luchas armadas de Centroamérica, fallecido a sus 34 años de edad, el martes 17 de julio de 1849.

Y su sobrino-nieto el Gral. Anastasio Somoza García nació en San Marcos, Carazo, el sábado 1 de febrero de 1896. Presidente de la República de Nicaragua, dictador, del 1 de enero de 1937 al 1 de mayo de 1947; y del 6 de mayo de 1950 al sábado 29 de septiembre de 1956, fecha en que falleció asesinado en Panamá.



El caudillo Gral. Bernabé Somoza, su hermano el poeta Juan Iribarren y su sobrino nieto el Gral. Anastasio Somoza García.

Fuente de fotos: Archivo de Francisco-Ernesto Martínez.

Pues bien, lo que se ha escrito hasta ahora es que don Fernando Somoza Robelo y doña Juana Martínez tuvieron, entre otros hijos, a Bernabé y a Anastasio Somoza Martínez (abuelo del Gral. Somoza García); y que después don Fernando

Hipótesis: ¿Los generales Bernabé y Anastasio Somoza eran miembros de la familia Iribarren?

© Francisco-Ernesto Martínez – fcoernestom@yahoo.com

Somoza Robelo con doña Juana Iribarren tuvo como **“hijo natural”, es decir, fuera del matrimonio,¹ al reconocido poeta masayense Juan Iribarren Somoza, “El canario granadino”.**

De tal manera, que es bien sabido que el poeta Juan Iribarren Somoza y el Gral. Bernabé Somoza Martínez fueron tíos abuelos del Gral. Anastasio Somoza García.

Consideraciones

- 1) En el acta de bautismo del poeta Juan Iribarren Somoza, descubierta por el Dr. Alejandro Bolaños Geyer en la Parroquia Nuestra Señora de la Asunción, en 1972;² y nuevamente localizada por el suscrito en el 2000 (pues desconocía del hallazgo del Dr. Bolaños); se lee que nació el 9 de septiembre de 1827, que fue bautizado con el nombre de Juan de la Cruz y que su madre se llamó Juana Iribarren.
- 2) En las biografías del caudillo Bernabé Somoza Martínez se lee que nació en Jinotepe, el 11 de julio 1815; hijo de don Fernando Somoza Robelo y de doña Juana Martínez.
- 3) **En mi ensayo “Aclaraciones sobre quién fue el progenitor del poeta Juan Iribarren”,** que se puede leer en Revista de Temas Nicaragüenses, número 119, páginas 86-92, correspondiente a marzo del 2018; inserté y transcribí inédita el acta de defunción de Yrinea Somoza Ramírez, fallecida el 26 de febrero de 1823, hija de don Fernando Somoza y de doña Bernabela Ramírez, ambos de la ciudad de Managua. Como se lee **que murió “soltera”, se entiende que era joven, es decir, mayor que su hermano paterno Bernabé Somoza Martínez,** quien para esa fecha tenía solamente ocho años de edad. Con ese documento se comprueba que don Fernando Somoza había trasladado su residencia a Masaya.

Hipótesis

Siendo, por tanto, un hecho:

Que los hijos que don Fernando Somoza Robelo tuvo con doña Juana Martínez (como por ejemplo Bernabé Somoza, en 1815) fueron menores que la hija que tuvo con doña Bernabela Ramírez.

¹ Se sugiere leer: Duque-Estrada Sacasa, Esteban, 2001, *Los Protagonistas*, Managua, p. 198.

² Ver en Arellano, Jorge Eduardo, 2009, “El Canario Granadino, Juan Iribarren (1827-1864): poeta de la guerra nacional antifilibustera”, en *Revista de Temas Nicaragüenses*, número 85, Estados Unidos, Mayo, páginas 14-50.

Que en el Siglo XIX se utilizaban con frecuencia indistintamente los apellidos paternos y maternos.

Y que don Fernando Somoza Robelo, después de doña Bernabela Ramírez, convivió con dos mujeres de nombre Juana, una Martínez, en 1815; y otra Iribarren, en 1827.

Entonces, me surge una hipótesis:

¿ Juana Iribarren fue la misma Juana Martínez?

Si esto se comprobara, significaría que el caudillo Bernabé Somoza y el poeta Juan Iribarren fueron hijos no sólo del mismo padre sino también de la misma madre; y que el Gral. Anastasio Somoza García fue miembro de la familia Iribarren.

Bibliografía

Arellano, Jorge Eduardo, 2009, "El Canario Granadino, Juan Iribarren (1827-1864): poeta de la guerra nacional antifilibustera", en Revista de Temas Nicaragüenses, número 85, Estados Unidos, Mayo, páginas 14-50.

Duque-Estrada, Esteban, 2001, *Los Protagonistas*, Managua, p. 198.

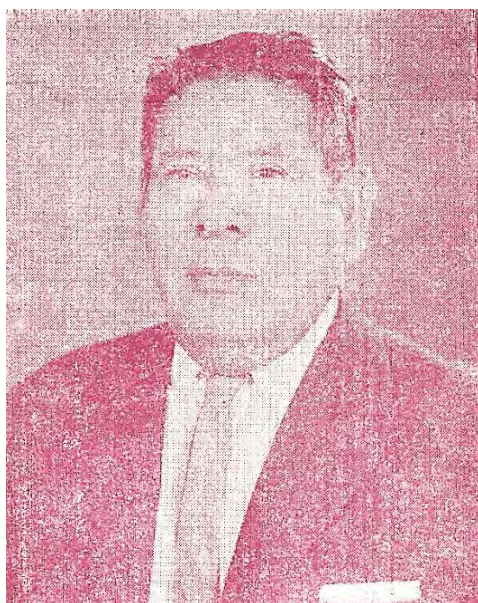
Martínez, Francisco-Ernesto, 2018, **"Aclaraciones sobre quién fue el progenitor del poeta Juan Iribarren", en Revista de Temas Nicaragüenses, número 119, Estados Unidos, Marzo, páginas 86-92. ●AAA**

El historiador y vocero de la clase obrera, Abelino Eskorcia

Francisco-Ernesto Martínez

Miembro de la Academia de Ciencias Genealógicas de Costa Rica.

www.francisco-ernesto.com



Andrés Abelino Eskorcia Zúñiga, conocido como Abelino Eskorcia, nació en la ciudad de Masaya, el domingo 14 de febrero de 1909.¹ Hijo de don Celedonio Eskorcia Macías² y de doña María Concepción Zúñiga.

Según el cronista masayense Enrique Flores Jose, un grupo de jóvenes intelectuales de Masaya se reunía con frecuencia en los talleres de la imprenta El Herald, propiedad de don Daniel Calvo Díaz; constituyéndose lo que ellos llamaban “La Universidad”, en que eran asiduos algunos muchachos que dejaron un legado incalculable para la historia del país, entre ellos: Abelino Eskorcia Zúñiga. Cabe señalar que por aquella época la “Universidad” tenía organizados a todos los gremios de trabajadores en sindicatos. Su labor organicista era de los más encomiable, sus actividades llegaban hasta los valles y caseríos.

Fue, para 1930, uno de los miembros de Redención Obrera, asociación de ahorro y socorro mutuo, del que formaron parte activa Roberto Bermúdez Alegría, Srita. Isabel Faria, Roberto Teller, Fernando Porta y Enrique Flores Jose; quien en una de sus crónicas narró:

“En sus años de vida la RO realizó actos que le valieron el reconocimiento general, patentizando públicamente su alto grado de organización y disciplina. Fue esta sociedad la que introdujo por primera vez en Masaya, la organización de su directiva en forma de secretariado. Su principal dirigente y factor esencial en

¹ La fecha de su nacimiento y el nombre de los padres de don Abelino Eskorcia los obtuve en su acta de bautismo en la Parroquia Nuestra Señora de la Asunción, en que se lee que el bautizo se efectuó el 6 de mayo de ese año y que su madrina fue doña Carmen Solano. En sus biografías se plasma que nació el 13 de febrero.

² Celedonio Eskorcia Macías falleció en Masaya, el 21 de octubre de 1935, hijo de don Pablo Eskorcia y de doña Estebana Macías. Estos datos inéditos los obtuve en el Registro Civil de las Personas de Masaya.

su organización y funcionamiento, fue siempre nuestro compañero Alejandro H. **del Palacio. (...) A la sociedad REDENCIÓN OBRERA se le puede mencionar no sólo como una sociedad de ahorro y socorro mutuo, sino también como la entidad obrera de donde salieron los primeros dirigentes del sindicalismo local.**" (Flores Joses, 1974).

Fundó algunos órganos periodísticos, que fueron voceros de la clase obrera. Pero, entonces, su actividad política en pro de los obreros causó, en 1935, su encarcelamiento en el Cuartel de Masaya y en El Hormiguero, en Managua; y que fuera confinado durante cinco semanas a Corn Island y a Little Corn Island, sin comida, junto con: Enrique Flores Joses, Manuel Mendoza, Salvador Alemán, Manuel Rocha, José Andrés Cajina y Samuel Páramo. En una de sus crónicas, Abelino Eskorcia narró que fue prisionero porque había apoyado **al candidato Arnoldo Jiménez Alegría, quien "había sido el ganador de la elección por sufragio para Alcalde" y al cual "se le usurpó la victoria" para brindársela a César Velásquez Alemán.** Al respecto escribió:

"Esta derrota fue aprovechada por la parte derrotada para ensañarse contra la vanguardia de dirigentes obreros que apoyaron al candidato triunfante, a tal extremo que más tarde se supo la veracidad de la noticia que, una comisión de personeros políticos de Masaya, de los sostenedores del candidato vencido, fueron hasta Casa Presidencial, entre otras cosas, a mal informar y chismear contra los obreros que habían ayudado a la aplastante derrota del candidato de las simpatías oficiales (...) A la altura de estos días se organizaba en Masaya, el Partido Socialista, por este fuerte núcleo de obreros masayenses. La crítica popular de esos días afirmó que la chismeada en Casa Presidencial, había surtido sus efectos al reducirlos a prisión, so pretexto de ser comunistas. Cayeron a la cárcel Enrique Flores J., Salvador Alemán, Samuel Páramo, Abelino Eskorcia Zúñiga, Manuel Rocha y José Andrés Cajina." (Eskorcia Zúñiga, 1974).

Durante el confinamiento en Corn Island, en que se padeció inhumanas condiciones propiciadas por la Guardia Nacional, el masayense Abelino Eskorcia enfermó ante la impotencia de sus compañeros. Con estas palabras explicó ese hecho el cronista Enrique Flores Joses, quien estuvo con él en ese lugar:

"Ya íbamos por la tercera semana y nuestra situación seguía siendo la misma, mala y cada vez peor. El camarada Abelino Eskorcia Z., empezaba a quejarse de un fuerte dolor de cabeza, era el principio de la enfermedad. Se apoderaron de él unas fiebres altísimas con vómitos que alarmaron a todos sus compañeros; los medicamentos antipalúdicos que teníamos, le medio llegaban; había veces que mejoraba un poco, pero la enfermedad lo tenía minado. Los cocimientos de hojas que le hacíamos, le asentaban muy bien. Ya teníamos dos enfermos. El pesimismo más crudo estaba haciendo presa de todos. Sólo Roberto González se mantenía firme, se apoyaba de mí para que hiciéramos frente al caos."

(Flores Joses, 1974).

Y don Abelino Eskorcia así narraba su muy dura experiencia:

“Durmiendo todos en un pequeño rancho con techo de palmas de cocos. Su lecho era el áspero suelo, de oro salitroso. Nunca usaron luz, porque no la tuvieron de ninguna especie. **Siempre llovía y el techo se filtraba por todos lados...** De vez en cuando algunos vecinos al saber de la huelga de hambre forzada les obsequiaban algunas frutas, mangos sazones, naranjas de las escasas cosechas de los pocos árboles que tenían en los patios de sus casas. Recuerdan que en un predio montoso que era propiedad ejidal había arbustos de icacos en cosecha, diariamente por las mañanas llenaban un pequeño costal harinero, con frutas, llevándolas al rancho para el menú del desayuno. Por supuesto la cosecha fue agotada a los poquísimos días. En esa zona es más lluviosa y cuando con frecuencia se sucedían vendavales de varios días, no salían como era de esperarse y se recogían en el húmedo nido, como los pájaros que no pudieron picotear ni una fruta, acostándose en ayunas a como amanecían. Este flujo y reflujo de privaciones se sucedía porque no tenían ninguna fuente de abastecimientos. Un señor de apellido Nixon que vivía al costado sur de la pequeña tierra era poseedor de un patio sembrado de matas de chagüite y algunas veces les regaló bananos sazones que ponían a salcochar con agua marina para que el sabor del líquido diera el gusto a sal ya que como no cocinaban no la tenían, y se comían dos guineos por ración. Así pasaron muchos meses, presa del hambre y toda clase de privaciones y cuando el proceso biológico deficiente minó los organismos de los confinados, comenzaron a aparecer en ellos enfermedades, diezmándoles la salud, a tal extremo que cuando llegó la hora de la libertad, lo que venía de regreso para los hogares abandonados de la ciudad de Masaya, era un hospital **ambulante.” (Eskorcia Zúñiga, 1974).**

Cabe destacar que a su regreso a Masaya, estos hechos no incidieron en su voluntad de colaborar con la causa de la clase obrera; a los cuales apoyó durante toda su vida.

En esos años empezó a participar con mayor beligerancia en la vida social y cultural de la ciudad de Masaya, escribiendo interesantes y valiosas crónicas que incluiría en sus memorables libros, que por cierto son fundamentales en la bibliografía nacional.

También colaboró como locutor en los primeros programas radiales que se escucharon en Masaya, en los que leía sus investigaciones y poemas; así como piezas escritas por otros artistas de las letras:

“El establecimiento de la Radio “Ondas del Coyotepe” en 1937 vino a llenar un vacío social, cultural y literario en la ciudad, fue un acontecimiento de gran relieve y en el sector intelectual despertó el consiguiente entusiasmo y por el micrófono desfilaron con frecuencia el profesor Luis Gutiérrez Sandino con la

ronda de sus versos, César (Lesle) Vivas, con sus inquietudes y notas periodísticas de sabor local. También el que escribe estas crónicas históricas hacía uso frecuentemente con trabajos literarios de su cosecha; a pedimento de un círculo de señoritas de esa época declamamos el bello poema del insigne poeta y profesor **Salvador Calero, titulado "En una Noche de Fiesta" y dedicado en 1925, a la gentil, esbelta y culta damita de ese entonces, Amadita García.**" (Eskorcía Zúñiga, 1974).

Fue miembro de la primera Junta Directiva de la Central de Trabajadores de Masaya, fundada en la Imprenta El Heraldó, el 20 de junio de 1944; y cuyos integrantes fueron: Presidente, Daniel Calvo; vicepresidente, Agustín Loáisiga Cuadra; secretario, Julio Selva Cortés; vicesecretario, Abelino Eskorcía; tesorero, Adán Sánchez Cerda; fiscal, Constantino Sandoval; vocales: Agustín Castro, Venancio García, Alejandro González y Alejandro Aranda.

Como dirigente sindical tuvo la oportunidad de viajar por diferentes países. Fue corresponsal y colaborador de los diarios Novedades, Flecha y La Noticia, este último dirigido por su coterráneo Juan Ramón Avilés. En 1948 publicó su primer libro de poesías: Crepúsculo Rojo.

Tuvo muchos reconocimientos, uno de ellos, en 1998, otorgado por la Asociación Folklórica de Artistas Tradicionales de Masaya; y el último, por la Dirección de la Casa de Cultura de Masaya Alejandro Vega Matus.

Falleció en Masaya, a sus 90 años de edad, el jueves 20 de mayo de 1999.

Algunas de sus obras:

Crepúsculo Rojo. (Poemario). Managua, Tipografía Mercurio, 1948.

Apuntes Históricos de la Ciudad de Masaya. Masatepe, Ediciones del Club del Libro Nicaragüense, 1974.

Reproducción y arreglo de las crónicas del escritor peninsular G. Oviedo y Valdez. Sobre la Laguna y el Volcán Masaya.

Aspectos y orígenes del Torovenado en Masaya.

Vida, Obra y Muerte de Alejandro Vega Matus.

Secuencia Literaria (Poemario).

Camerino. (Poemario). Masaya, Tipografía El Esfuerzo, 1976.

Crónica folklórica. Aspectos y orígenes del Torovenado en Masaya. Granada, Editorial Magys, 1979.

Panorama Folklórico Masayés.

El Padre Piura (Novela).

Salmos de la Vida.

Leyendas.

Calle de Abajo (Poesías).

Acopio de la Obra de Vega Matus.

Historia de Masaya (inédita).

El Folklore en la diversidad de Fiestas Patronales (inédita).

Narración de mi confinamiento en Little Corn Island (inédita).

Libro, Raíces del Árbol Literario (inédita).

Cuentos de la vida real (inédita).

Valoraciones:

El periodista Edwin Somarriba escribió:

“Fue un hombre dedicado por entero a reconstruir la historia de Masaya y su folklore, fue un poeta excepcional, escritor por excelencia. Pero de noche se mantenía escribiendo sobre el folklore masayés, historias y leyendas que recopilaba e investigaba a través de los veteranos.”

El periódico La Estrella de Nicaragua, en Estados Unidos, publicó:

“Don Abelino Eskorcía Zúñiga, hombre intachable, era de la opinión de respetar y cumplir con las leyes y normas de la moral, urbanidad y civismo para vivir en paz y progreso dentro de la sociedad. Fue incansable lector de obras literarias e históricas. Viajó por toda América y Europa, en estudio de las diferentes culturas, para incrementar su acervo cultural.”

Y el finado Dr. Alfonso Dávila Barboza, comentó:

“Abelino Eskorcía Zúñiga... Es abanderado del obrerismo organizado de Nicaragua, varias veces encarcelado, vejado y en una ocasión lanzado hasta Corn Island por pedir con otros libertad (...) Esta edición (de Crepúsculo rojo) fue perseguida por la Guardia Nacional y circuló entre bastidores. El poemario es abundante en reclamos, exaltativo, vigoroso en su contenido, y recio defensor de la causa de los obreros, de los oprimidos, de los marginados, y fustigante con los vendidos y con los bandidos”.

Bibliografía

Acta de Bautismo de don Abelino Eskorcía Zúñiga, en la Parroquia Nuestra Señora de la Asunción. Consultada por Francisco-Ernesto Martínez.

Acta de defunción de don Celedonio Escorcia Macías, en el Registro Civil de las Personas de Masaya. Consultada por de Francisco-Ernesto Martínez.

Entrevista a don Abelino Eskorcia Zúñiga, por Francisco-Ernesto Martínez, en Masaya.

Eskorcia Zúñiga, Abelino, 1974, *Apuntes históricos de la ciudad de Masaya*, Masatepe, Siglo XX.

Martínez, Francisco-Ernesto, 2009, *Enrique Flores Joses y su libro Calle de la Pila de Agua de San Jerónimo (Un homenaje)*, Managua, Xerox.

Somarriba, Edwin, "Don Abelino Eskorcia legó toda una historia", *El Nuevo Diario*.

Trujillo Bolio, Mario, 1992, *Historia de los Trabajadores el Capitalismo Nicaragüense (1850-1950)*, México D.F., Centro de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. ●